

Para entrar en el Misterio

Catequesis Pre-Eucarística

EN TERRENO, *POR EL PADRE JOSÉ JUAN VERGARA S.J.*

“Aprender haciendo”. Éste es el principio pedagógico por el cual queremos ayudar a los niños a sentir el deseo y gustar del encuentro misterioso con Dios en la vida eucarística.

Dónde: al aire libre y en sala de clases o equivalente

Cuándo: desde abril de un año hasta octubre del año siguiente

Horario: Una hora semanal en horario escolar o en día sábado o domingo

Materiales para el terreno:

- Semillas de trigo para sembrar
- Mortero para hacer harina de trigo
- tabla para amasar
- horno
- uvas para cosechar
- batea o palangana para triturar uvas
- colador para separar jugo de los orujos y escobajos
- botellas para guardar el jugo colado
- papel y lápices de colores para dibujar

Material para la instrucción: librito “Con Jesús, Camino, Verdad y Vida” que se puede bajar de internet e imprimir:

http://www.equilitur.cl/pdf_publicaciones/Publicacion_558e07a65f45020150626_19_17.pdf

Queridos catequistas: ¿Qué nos interesa lograr de los niños en la catequesis?

- Queremos que los niños conozcan al verdadero Jesús, que está vivo, que los ama y quiere compartir con ellos.
- Queremos que los niños se sientan atraídos por Jesús y que deseen compartir con Él.
- Queremos que los niños sientan que en la catequesis están trabajando juntamente con Dios, preparando su casa para acoger en ella al gran amigo, el Hijo de Dios.

Para lograr esto, queremos combinar la **instrucción y la acción**.

- La **instrucción** va a sus mentes, para que a través del conocimiento, tomen conciencia de la persona “a quien van a recibir”.
- Por la **acción**, los niños van asumiendo que su Fe no se queda en el aire, sino que se hace algo concreto que pueden captar por sus sentidos corporales.

En el **Misterio de la Encarnación**, el Dios invisible se hace visible, el Espíritu se hace materia. Este Dios hecho Hombre es Jesús. En el **Misterio de la Eucaristía**, el Dios hecho Hombre, Jesús, se nos da como Pan de Vida.

Esto es lo que queremos: entrar en el Misterio.

¿Cómo vamos a trabajar? Tendremos que combinar sabiamente las actividades que haremos al aire libre o en una cocina y las que realizaremos en una sala de clases o reuniones.

La parte **instructiva** sigue con facilidad el itinerario del librito “**Con Jesús, Camino, Verdad y Vida**” que se puede bajar de Internet, leer o imprimir

http://www.equilitor.cl/pdf_publicaciones/Publicacion_558e07a65f45020150626_19_17.pdf

- El espíritu, tanto de la parte **instructiva** como de la parte **práctica**, se puede resumir en estas dos frases, que conviene repetir con frecuencia para grabarlas en las almas de los niños: “**Jesús, ven a mi casa**” y “**Jesús, ven a mi corazón**”.
- La parte **práctica** tiene que acomodarse al ritmo de la Naturaleza
 1. En el primer año, se siembra el trigo a mediados de abril o a comienzos de mayo; la cosecha se hace a fines de noviembre o comienzos de diciembre; se almacenan las espigas y si hay tiempo, se efectúa la “trilla”, desgranando a mano (para que se tome conciencia de la dificultad)
 2. En el segundo año, se trituran los granos de trigo en el mortero y se elabora harina. Como el trabajo de triturar el trigo es duro y cansador, la harina obtenida es escasa, de modo que será necesario aumentarla con harina comprada.
 3. Confección de pan en dos etapas: en la primera, se hacen pequeños panes con forma de casitas o corazones; en la segunda, se hacen más pequeños y con forma de **hostias**.
 4. Para la confección del vino hay que empezar con la **vendimia** a fines de marzo o principios de abril. Esta actividad toma toda una mañana o una tarde: se recogen las uvas, se vuelcan en bateas o palanganas, se lavan y se muelen con las manos o

con los pies y esta mezcla se almacena una semana en varios recipientes.

5. A la semana siguiente, se cuela el caldo, se les da a probar para que todos le sientan el sabor al fruto de su trabajo, se le da una cocción para reducir el agua y aumentar el dulzor y se envasa en barrilitos de madera o cántaros de greda. Se le deja fermentar y se va revisando para que no se “pique”. Cuando se vea que está “tranquilo”, se embotella.

Trabajo individual en la sala:

También es importante que en la catequesis se pueda estimular la creatividad y la afectividad religiosa.

- Confección de una **lámina** en la cual los niños dibujan su casa (libre, imaginada, a su gusto) a orillas de un camino. En la puerta de su casa cada uno se pinta a sí mismo invitando a Jesús. Por el camino, se ve venir a Jesús. A orillas del camino se pueden dibujar vides o parras con racimos y trigos con espigas. El título del cuadro es **“Jesús, ven a mi casa”**. El cuadro se firma.
- Algunos meses después de la primera lámina, confección de una **segunda lámina** con un tema semejante a la primera, pero ahora la casa tiene forma de **corazón** y se titulará **“Jesús ven a mi corazón”**.
- Escribirle una **carta personal** a Jesús, explicándole por qué lo quieren, por qué desean ser siempre sus amigos y por qué

desean recibirlo en la Comunión. En lugar de la carta o además, se puede escribir un **poema** a Jesús.

- Una actividad colectiva puede ser la composición e interpretación de un **canto a Jesús**. La letra puede ser creada por algunos, la música por otros y la interpretación por todos.

PROGRAMACIÓN

La programación la realizan los catequistas, poniéndose de acuerdo con el Sacerdote, para fijar algunas fechas en las que se realizarán algunas ceremonias previas a la gran fecha de la PRIMERA COMUNIÓN.

1. Renovación de las promesas bautismales
2. Entrega de la Biblia o del Nuevo Testamento
3. Liturgia Penitencial o Primera Confesión
4. Primera Comunión

Hay que combinar con equilibrio y prudencia las sesiones que serán propiamente de **instrucción** con las **actividades prácticas**. Es bueno que los catequistas escriban un CALENDARIO de manera que los papás y mamás de los niños sepan con anticipación las fechas importantes a las cuales se les invita cordialmente. Los niños también tienen que saber cuándo tendrán tal o cual actividad, para que vengan preparados.

Para terminar, los catequistas preparen también sus corazones y renueven su fervor, y así transmitan a los niños no sólo conceptos sino su experiencia vital de amistad con Jesús.



Vendimia, cosechar y moler la uva



amasando el pan



Haciendo las hostias



“Jesús, ven a mi corazón”

DESARROLLO DE LAS SESIONES PRÁCTICAS

1. Primera sesión: (puede hacerse en la Capilla, en una sala de reuniones o al aire libre)

Motivación del catequista a los niños (con éstas u otras palabras semejantes)

Queridos niños: A Dios no lo vemos, pero sabemos que hay muchas preguntas misteriosas que le hacemos a nuestros padres o maestros o buscamos la respuesta en los libros y finalmente llegamos a la conclusión que sólo Dios tiene la respuesta. Por ejemplo, ¿por qué brilla el sol o las estrellas... por qué existen los millones de astros... por qué hay vida en la tierra... por qué existimos los seres humanos?... Esas y tantas preguntas más, se las hacemos a Dios y la única respuesta que encontramos es **“porque Dios nos ama”**. Sí. Dios nos ama y nos da esas maravillosas señales de su amor. Pero la señal más maravillosa de todas es que vino a la tierra, se hizo Hombre en Jesús, participó de nuestra existencia, se compadeció de nuestros dolores, nos perdonó las culpas, dio su vida por nosotros y se quiso quedar misteriosamente en los sacramentos, particularmente en la Eucaristía.

¿Y qué es la Eucaristía? Es un misterio que no podemos comprender, pero es tan hermoso que igualmente lo queremos conocer, gustar, disfrutar y amar. Es pan y vino con el que Jesús quiere darnos un abrazo de bienvenida. Nosotros le decimos a Jesús: **“Señor, ven a mi casa; Jesús, ven a mi corazón”** y Jesús nos contesta: “Gracias por la invitación; tú también ven a mi casa, ven a mi Corazón”.

¿Y cómo lo hacemos para que Jesús venga a nuestra casa? Hacemos pan y hacemos vino para que Él venga.

El pan y el vino que vamos a hacer, será un **trabajo** que realizaremos comunitariamente entre Dios y nosotros.

1.1 Dios nos da la tierra, la naturaleza con sus plantas, el sol y la lluvia

1.2 Dios nos da las semillas de trigo y las parras o vides

- 1.3 Nosotros sembramos el trigo y esperamos que brote, crezca y madure
- 1.4 Nosotros, después de varios meses, cosechamos las espigas maduras
- 1.5 Nosotros desgranamos las espigas (como se hace en la trilla) y separamos los granos de trigo de las cáscaras y pajas
- 1.6 Nosotros molemos el trigo en los morteros para obtener harina
- 1.7 Nosotros amasamos la harina y hacemos panes y finalmente les damos la forma de hostias
- 1.8 Nosotros cosechamos los racimos de uvas y los molemos y colamos para hacer jugo de uvas
- 1.9 Dios interviene en la naturaleza haciendo que el jugo de uvas fermente y se vaya transformando lentamente en vino
- 1.10 Nosotros presentamos en el altar las hostias y el vino que nos demoramos más de un año en preparar; es el fruto de nuestro trabajo junto con el de Dios.
- 1.11 Dios acepta nuestra ofrenda y envía su Espíritu Santo para que esas hostias de pan y esa copa de vino se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de su Hijo Jesús. Éste es el Misterio de nuestra Fe. Porque le creemos a Dios, porque le creemos a Jesús, ese Pan ya no es pan sino el Cuerpo de Jesús; ese Vino ya no es vino sino la Sangre de Jesús. Es el mismo Jesús muerto y resucitado por nosotros y para nosotros.
- 1.12 Finalmente, el sacerdote que pronunció las palabras de Jesús consagrando el pan y el vino, nos invita a participar de esta comida, o sea, nos invita a **comulgar. Esto es la Comunión.** Para esto nos preparamos. Después, seguiremos comulgando cada vez que tengamos Misa, porque precisamente a esto nos invita Jesús: a estar con Él, a unirnos con Él.

2. Segunda sesión (al aire libre, en terreno)

Motivación del catequista a los niños para la siembra del trigo

La tierra está preparada, aquí traemos las semillas de trigo que vamos a sembrar. El trigo caerá en la tierra y con la lluvia las semillas van a reventar para que salga un brote. Podemos decir que la semilla muere para que surja una vida nueva: la plantita de trigo, que se va a demorar varios meses recibiendo los rayos del sol y el riego nuestro o de la lluvia. Con el tiempo, de cada granito que sembramos va a salir una espiga con muchos granitos más. Es la maravilla de la vida, de la naturaleza que nos da Dios. Tendremos que cuidar este sembrado para que los pájaros no se coman las semillas antes que broten.

3. Tercera sesión: (en un lugar apto para dibujar y pintar; los niños traen lápices de colores y el catequista les facilita los que les falte. El catequista les proporciona sendas láminas de dibujo)

Motivación del catequista (con estas palabras u otras que le parezcan adecuadas)

Queridos niños: ¿Recuerdan que en la primera reunión aprendimos dos frases sencillas que le repetiríamos a Jesús durante estos dos años? “Jesús, ven a mi casa” y la otra, “Jesús, ven a mi corazón”?

Hoy vamos a hacer un lindo dibujo en el cual vamos a expresar esos deseos.

La lámina la pondremos horizontal. Arriba, al medio, pondremos el título: “Jesús, ven a mi casa”.

A la izquierda del cuadro, dibujaremos la casa de nuestros sueños, con la puerta abierta. Frente a la puerta, me dibujo a mí mismo con una sonrisa y los brazos abiertos.

Desde la puerta de mi casa, a lo largo del cuadro, dibujo un camino, por el cual viene Jesús caminando hacia mi casa. A Jesús, me lo imagino alegre y sonriente, vestido con una túnica blanca.

Si me queda tiempo, puedo dibujar unas plantas de trigo y una parras con uvas, a orillas del camino.

Le pongo todos los colores que quiero y finalmente, abajo, a la derecha, mi nombre o mi firma.

Al revés de la página, pongo mi nombre con letra clara.

4. Cuarta sesión: La vendimia (se recomienda que el catequista invite a los papás o mamás que quieran acompañar a los niños a esta actividad; si no hay parronales con vides de vino, se puede recoger uva de mesa)

Se cosechan los racimos, se lavan, se muelen a mano o se pisan con los pies descalzos. Luego, esa molienda se cuela y se reserva en jarrones, tinajas de greda o barrilitos de madera. Hasta aquí el trabajo de los niños.

Habría que esperar varios meses para que este jugo de uvas se vaya convirtiendo en vino. Hay que estar atentos y cuidar la fermentación y también prevenir para que el vino no se pique. Este tema es mejor que sea abordado por los padres de familia que tienen más experiencia.

5. Quinta sesión: La cosecha del trigo

Motivación de los catequistas para la cosecha del trigo

Han pasado los meses y el trigo que sembramos, por obra de la naturaleza que Dios nos dio, creció y maduró. Estamos viendo con alegría y satisfacción que nuestro trabajo no fue en vano. Estas espigas gordas y maduras están llenas de nuevos granos de trigo. Las vamos a cortar con tijera o con las manos y las vamos a acumular en cajas o canastos. Le damos gracias a Dios por el buen resultado de nuestra cosecha y rezamos el Padrenuestro.

6. Sexta sesión: La limpieza.

(conviene realizarla sobre mesas o tablas lisas)

Motivación del catequista para la “trilla” o desgranar las espigas.

Las espigas que cosechamos encierran muchos granitos de trigo. Cada grano está protegido por una cápsula que debemos abrir. Esa cápsula, que termina en punta, debemos separarla, desecharla y botarla a la basura. Este trabajo de limpieza es fundamental y representa muy bien la limpieza que haremos de nuestra alma para recibir a Jesús. Mientras estamos limpiando el trigo, podemos pensar cuáles son las cosas malas que debemos sacar de nuestro corazón. Los granitos de trigo limpio los vamos juntando con los de nuestros compañeros. Esto tiene una hermosa significación comunitaria: no es *mi trigo* sino **nuestro trigo** el que estamos juntando.

7. Séptima sesión: “Jesús, ven a mi corazón”

(en un lugar apto para dibujar, al igual que en la tercera sesión)

Motivación del catequista (con éstas u otras palabras parecidas)

Queridos niños: ¿Recuerdan que tiempo atrás ustedes dibujaron una casita y tú en la puerta, un camino y Jesús caminando? Ustedes le decían “Jesús, ven a mi Casa”? Ahora vamos a hacer una lámina mejor que vamos a titular “Jesús, ven a mi corazón”: éste va a ser el título que pondremos arriba del cuadro.

Al lado izquierdo de la lámina, vamos a pintar la casita en forma de corazón. Igual va a tener una puerta en la que te vas a pintar a ti mismo, invitando a Jesús para que venga a visitarte.

Vas a dibujar un camino por el que viene Jesús caminando. Vas a adornar el camino con matas de trigo y parras con uvas, igual o mejor que el dibujo anterior.

Pon tu nombre o tu firma abajo al lado derecho. Por detrás de tu lámina, tu nombre claro y con buena letra.

8. Octava sesión: Liturgia penitencial y primera Confesión

(en la iglesia o capilla)

Los catequistas se ponen de acuerdo con el Párroco o el Capellán para llevar a cabo esta importante ceremonia en la que los niños avanzan en su acercamiento a la persona de Jesús y reciben su perdón. Eligen

los textos bíblicos adecuados, y se pone una música suave para ayudar a la devoción y recogimiento de los niños.

Los catequistas podrán valerse del librito **“Con Jesús, Camino, Verdad y Vida”** entre el número 159 al 171 para que los niños vayan captando cuál es el sentido de la Confesión. También será bueno repasar entre el número 75 y el 139 para ayudar al examen de conciencia.

http://www.equilitur.cl/pdf_publicaciones/Publicacion_558e07a65f45020150626_19_17.pdf

Conviene motivar a los niños, haciéndoles descubrir que en este Sacramento se producirá un encuentro misterioso con Jesús, con estas palabras u otras parecidas:

Jesús te ayuda a preparar tu corazón. Él te ha enseñado el buen camino y te ha ayudado a darte cuenta de las cosas que has hecho mal. Así como tú separaste los granitos de trigo de las cápsulas ásperas que botaste a la basura, así también descubres las cosas buenas de tu vida y le das gracias a Dios por ellas. Así también, cuando te das cuenta de las cosas malas de tu vida, le pides a Jesús que te ayude a botarlas. Esto es la Confesión: reconoces las cosas malas y decides botarlas: las confiesas. Jesús te escucha y le dice al sacerdote: “Dale mi perdón”. Eso es lo que hace el sacerdote: te da el perdón de Jesús y te deja el alma limpiecita. Alégrate, tu corazón se está preparando para la venida de Jesús.

9. Novena sesión: confección de la harina en los morteros

Se trata de un trabajo duro y cansador. Es bueno que los niños tomen conciencia del sacrificio que implica el comer su pan de cada día. En la Biblia, en el libro del Génesis, capítulo 3, versículo 19 leemos que Dios le dijo a Adán: ***“te ganarás el pan con el sudor de tu frente”***.

El ideal es conseguir varios morteros para que no haya niños mirando y perdiendo el tiempo. La harina que irán obteniendo sale naturalmente “integral”. No hay que extrañarse que no sea tan blanca como la que se compra en el almacén. Después de experimentar el cansancio y comprobar que la cantidad de harina no fue mucha, se les explica a los niños que nos veremos obligados a comprar un kilo más para que no vaya a faltar.

10. Décima sesión: Primer ensayo de la confección del pan.

Se invita a las mamás para que vengan a ayudar. Se utiliza harina corriente; se hace una masa que se aplana con uslero o a mano y luego se recortan los panes con forma de **corazones o de casitas**. Estas formas corresponden a la idea que estamos inculcando desde el principio: ***“Jesús, ven a mi corazón; Jesús ven a nuestra casa”***. Cada niño hace varios (todos los que alcancen). Después de horneados, se reparten equitativamente y se llevarán a la casa para compartirlos en familia. Nadie dirá: *“Este es mi pan”*. Todos comeremos de **“nuestros panes”**.

11. Undécima sesión: confección de las hostias.

Las hostias compradas se fabrican con unas máquinas muy especiales. Nosotros las fabricaremos de modo artesanal. Haremos una masa de harina y agua sin sal ni aceite ni levadura. La aplanaremos, dejándola lo más delgada que se pueda. La recortaremos con una tapita redonda de unos tres o cuatro centímetros de diámetro. Su cuecen “a la plancha” en la cocina o en una sartén de teflón sin aceite o se ponen por unos minutos al horno. Van a parecer galletitas. Estos pancitos son las hostias artesanales que vamos a ofrecer en el Altar. En estas hostias el sacerdote va a pronunciar las palabras de la Consagración para que sean el Cuerpo de Cristo.

12. Duodécima sesión: La carta y el canto para Jesús

En la casa, tranquilamente, le escribiremos una carta personal a nuestro amigo Jesús, dándole las gracias por su amistad y diciéndole por qué tenemos tantas ganas de recibirlo en la Comunión. Después, cuando volvemos a la Catequesis, preparamos juntos el canto para Jesús.

El catequista motiva esta actividad con la frase de San Agustín: “Quien reza cantando, reza dos veces”. O como decía nuestro querido Santo, el Padre Alberto Hurtado: “Canta y avanza”.

Todo lo que hemos vivido, realizado y aprendido en casi dos años de catequesis, quisiéramos expresarlo en poemas o canciones con letra alusiva. Haremos un trabajo personal, luego los compartiremos,

elegiremos las mejores ideas y las pondremos en una canción del grupo. Nunca faltan los amantes de la música que inventen una melodía para esta letra colectiva. Se elige la melodía y se aprende. Se convertirá en el himno del grupo, el más lindo homenaje a nuestro amigo Jesús. Lo cantaremos el día de nuestra Primera Comunión y lo conservaremos hasta nuestra Confirmación.

¡Ojo! Para terminar, es importante que los catequistas sepan planificar desde el principio un programa de aproximados dos años, en el cual se entrelacen los días en los cuales habrá instrucción, siguiendo el plan del librito “Con Jesús, Camino, Verdad y Vida” y las doce (o más) sesiones prácticas que hemos indicado en estas páginas.

¡Y que todo sea para la mayor gloria de Dios y bien de las almas de sus niños!

José Juan Vergara S.J.